

## **Una historia de magisterio consagrado desde el extremo de la Isla: Roberto Carbonell Fors**

**Autor: MSc. Osvaldo Echevarría Ceballos**

**Centro de procedencia: Filial Provincial de la Asociación de Pedagogos de  
Cuba en Pinar del Río**

Este maestro de generaciones nació en Ciudad de la Habana en el año 1875 en una familia de cierta solvencia económica, pues su padre ejercía la medicina, lo que le permitió codearse, desde los primeros años con la clase media capitalina, asistiendo a escuelas privadas, donde cursó sus primeros estudios.

Su infancia transcurrió en esta provincia y también en ella comienza los estudios superiores al matricular en el Colegio Médico por las influencias de su padre, pero los interrumpe en tercer año para estudiar magisterio, carrera por la que experimentaba una profunda vocación, debida en parte a su admiración por un amigo suyo nombrado Diego González que se desempeñaba como Inspector General al que llegó a bautizar como el pequeño Luz y Caballero.

Ya en este momento el joven Roberto se identificaba con las necesidades educativas de los sectores sociales más desfavorecidos, entre los que se encontraban los hijos de los antiguos esclavos, muchos de los cuales no conocían nunca la luz del saber, en medio de las privaciones a las que los condenaba el color de la piel en una sociedad profundamente racista.

Al trasladarse la familia para el municipio de Mantua, al parecer por razones asociadas con la profesión del padre, van a vivir al pueblo de Dimas, donde radicaría apenas dos años, pues pronto el maestro contrae matrimonio con una lugareña y se traslada para Mantua donde comienza a trabajar en la escuela para varones nombrada "Antonio Maceo".

Allí da clase en casi todos los grados en las asignaturas de Gramática Castellana, Geografía, Instrucción Moral y Cívica, Historia y Aritmética. En este centro llegó a ocupar el cargo de Director, por el respeto que supo agenciarse gracias a su inteligencia y perseverante entrega a la carrera magisterial.

Durante el ejercicio de su profesión como educador, aparte de su trabajo, en horas extras y de forma gratuita preparaba a alumnos que aspiraban a presentarse al Instituto y Escuelas Normales para Maestros que radicaban en la ciudad de Pinar del Río; la preparación que desarrollaba en sus alumnos era de tal nivel que resultaba muy difícil que no fueran aprobados.

La Sociedad Patriótica o Sociedad Económica de Amigos del País creada en 1793 en Cuba, reconoció la labor de Roberto Carbonell Fors como educador destacado por su meritoria labor como maestro y publicó su foto y biografía, lo que motivó un reconocimiento público por el ayuntamiento de Mantua con fecha 7 de Enero de 1947, según consta en los archivos de la localidad, en donde se le concedió el título de Hijo destacado de Mantua, como justo premio por la dedicación por más de 40 años a la enseñanza en este término.

Roberto Carbonell fue dejando en la escuela jirones de su vida, fue rompiendo vendas de ignorancia, fue haciendo culta y libre a entrañables porciones de la Patria. No hubo ni una sola queja ni un solo desmayo en su dedicación a la más noble de las profesiones.

Muere a la edad de 78 años sin abandonar su pueblo adoptivo, dejando tras de sí una estela de respeto y admiración por la obra pedagógica que ejerció a lo largo de toda su vida. Actualmente existe en el barrio Montezuelo, finca Antunes, KM 33 una escuela rural que lleva su nombre.